



La insulina es una hormona que se produce en el páncreas y es la responsable de ayudar que la azúcar o glucosa entren a las células del cuerpo con la finalidad de aportar al organismo la energía necesaria para mantener sus funciones. Por esta razón, de acuerdo con la doctora, Yurina Lezama, internista y endocrinóloga del Centro Médico Los Altos en el estado Miranda (Venezuela) las personas diabéticas que no se controlan pueden presentar complicaciones.

“La diabetes tipo II mal controlada asociada a otros factores de riesgos cardiovascular como la obesidad, la hipertensión arterial y lípidos altos (niveles de colesterol y triglicéridos altos) puede conllevar a padecer aterosclerosis acelerada, un proceso inflamatorio crónico de las arterias que produce deterioro en órganos como el cerebro, el corazón, el riñón, la retina, entre otros”, sostiene.

En este contexto, la especialista recomienda mantener un estilo de vida saludable caracterizado por una alimentación balanceada y una rutina de al menos 150 minutos semanales de ejercicio físico, que puede prevenir hasta 58 por ciento la aparición de esta enfermedad como lo demostró el Programa de Prevención de Diabetes (DPP), un estudio clínico realizado en 27 centros de salud en Estados Unidos, con la participación de 3 mil 234 pacientes con prediabetes. Esta investigación dio como resultado que existe una reducción de la incidencia de diabetes mellitus tipo II con cambios en el estilo de vida”.

La también profesora de la Universidad Central de Venezuela (UCV) insiste en que los adultos mayores de 45 años de edad, así como personas que cuenten con antecedentes familiares, que padezcan de obesidad, colesterol HDL bajo, triglicéridos altos, mujeres que hayan tenido hijos con peso al nacer mayor de 4 kilogramos o diagnóstico de síndrome de ovarios poliquísticos deben asistir a consulta con un médico internista o endocrinólogo para someterse a una prueba de tolerancia glucosada y de esta manera descartar la aparición de diabetes.

“Con frecuencia esta enfermedad no presenta síntomas al principio; sin embargo, algunas de sus manifestaciones se pueden reflejar con mucha sed, mareo, cansancio, descontrol de peso y aumento de la cantidad de líquido que se elimina por la orina”, añade

En cuanto a los pacientes diagnosticados, el doctor Wilberto Omaña, endocrinólogo de la Clínica El Ávila en Caracas, señala que alguien con esta condición debe estar consciente que el tratamiento médico tendrá efecto, siempre y cuando “posea un autodomínio de lo que coma. La comprensión de la enfermedad por parte de quien la padece es clave para garantizar su estabilidad”, expone.

Según Omaña en los pacientes diabéticos tipo II luego de suministrar metformina para mejorar la resistencia a la insulina en los tejidos musculares e hígado es recomendable como segunda línea de acción el uso de vildagliptina, componente que contribuye con la secreción de insulina por el páncreas y la disminución en los niveles de glucosa en sangre.

“Éstos no producen hipoglicemia, ni aumento de peso, alivian los síntomas, previenen las complicaciones agudas y crónicas, mejoran la calidad de vida y evitan el envejecimiento acelerado y la muerte prematura asociada a la diabetes”, finaliza el galeno.

Fuente: **Novartis**